

MORAL. — EDUCACION.

Pensamientos de Ciceron, traducidos al castellano para instruccion de la juventud, con el texto latino y la vida del autor por L. C. J. profesor de latinidad en esta Corte. Madrid imprenta de la calle de la Greda, 1807. Se hallará en la librería de Burguillos, frente al cementerio de San Sebastian.

Al mismo tiempo que constantemente nos opondremos á aquellas obras que pervierten tanto la buena moral, como las buenas letras, sin que nos arredren los gritos de la malignidad é ignorancia reunidas; tendremos el mayor gusto en contribuir por quantos medios podamos á la buena estimacion y acogida, de las obras que extienden las sanas máximas morales, y purifican el buen gusto. Si lograsemos ver el dia en que solo se publicasen obras útiles y de buen gusto, que enseñasen á pensar recta y acertadamente, y que estas obras buenas fuesen tantas en número, quanto hasta ahora lo han sido las malas; seríamos perpétuos apologistas de nuestra literatura: y aun tal vez sucedería que los que ahora nos acusan de nuestras críticas, nos acusasen aún mas de nuestros elogios. Se ha dicho esto con motivo de la obra que en este artículo anunciamos, pues fue muy acertada la idea que D' Olivet tuvo de entresacar los mejores pensamientos de Ciceron, para formar una coleccion, que al mismo tiempo que enseñe

VII.

á los estudiantes la mas pura y elegante latinidad, les presente tambien la mas pura y sublime moral de los antiguos, pues uno y otro reunen las obras del orador romano; y aún mas acertada ha sido la idea del traductor español, pues que estamos mas escasos y necesitados de este género de colecciones, siendo solo de desear por nuestra parte, que se extiendan mas y mas en los estudios públicos, para que la juventud beba desde sus primeros pasos en la carrera literaria la buena doctrina; sea virtuosa y sabia; correspondan sus buenas ideas, y sus buenas costumbres con su buen gusto; y aun puedan ser con el tiempo valerosos defensores de aquel modo de pensar y obrar, que elevó las antiguas naciones á el grado de virtud, de ilustracion y de prosperidad que en ellas admiramos. Siendo pues el traductor español, profesor de latinidad en esta corte, es de creer haya hecho este su trabajo para el uso de su escuela, y de esperar le adopten en las suyas algunos de sus ilustrados compañeros: ya tienen en muchas el excelente tratado de las *Selectas oraciones sagradas y profanas*, obra que el sabio y virtuoso maestro Rollin deseaba en extremo, y aun hay algunas otras colecciones de esta clase; pero en esta parte la abundancia, y aunque fuera luxo, en lugar de dañar aprovecha.

No insistiríamos tanto en recomendar esta obrita, si como otras traducidas del latin, la viesemos formada sobre la traduccion francesa, con lo que se afean las bellezas del texto, y se adultera nuestra lengua propia. El autor ha

trasladado los mismos trozos que entresacó el autor francés, pues ha visto que no cabia mayor acierto en la eleccion; pero los ha traducido del texto latino, como se conoce por la comparacion de los dos, y por no hallarse resabio alguno de francés; antes bien es de alabar la pureza, correccion y aun gracia del lenguaje, como se comprueba por los siguientes trozos que servirán al mismo tiempo de muestra del mérito de la obra original, dando interés y amenidad á la nuestra.

“Los sentidos, interpretes y mensageros de las cosas, han sido maravillosamente hechos y colocados en la cabeza, como en un alcazar para todos los usos necesarios. Porque los ojos, como atalayas, están en el lugar mas elevado, desde donde cumplen su deber, registrando infinitas cosas. Los oidos, debiendo percibir los sonidos, que naturalmente suben á lo alto, se hallan justamente colocados en las partes elevadas del cuerpo. Las narices, por la misma razon de que todo olor sube á lo alto, se hallan tambien en elevacion. Y por quanto deben en gran parte juzgar de la comida y de la bebida, no sin motivo están vecinas á la boca. Y el gusto que debe discernir la calidad de los manjares reside en aquella parte de la boca, en que la naturaleza ha dado paso á la comida y bebida. Mas el tacto está difundido igualmente por todo el cuerpo, á fin de que podamos sentir todos los golpes y todas las impresiones del frio y del calor. Y á la manera que los arquitectos en los edificios apar-

tan de la vista y del olfato de los dueños los albañales que necesariamente han de contener suciedades ; así la naturaleza retiró lejos de los sentidos semejantes desaguaderos.”

“El trabajo de los hombres , esto es , sus manos , han hallado la variedad y abundancia de manjares. Pues los campos producen muchos frutos por el cultivo , ó para consumirlos al instante , ó para conservarlos por mucho tiempo. Además de eso nos servimos para el alimento de los animales terrestres , volátiles y acuáticos , de unos cazandolos , de otros criandolos. Domando á los quadrúpedos nos servimos de ellos para los carruages ; y su ligereza y viveza nos la dan también á nosotros mismos. A unas bestias las ponemos carga , á otras yugo : nos aprovechamos para nuestra utilidad de los sentidos agudísimos del elefante , y de la sagacidad del perro : sacamos de las entrañas de la tierra el hierro , material necesario para el cultivo de los campos : las venas de cobre , plata y oro , tan escondidas , las buscamos y nos servimos de ellas para nuestra utilidad y ornato : nos aprovechamos de los plantíos de árboles , y de toda madera , ya labrada , ya por labrar , parte para calentarnos haciendo de ella fuego , y para cocer la comida , parte para hacer edificios , en los que nos pongamos á cubierto y al abrigo del frío y del calor. Nos aprovecha también mucho para hacer navios , cuyas navegaciones nos suministren de todas partes todas las comodidades de la vida , y los

séres mas violentos que ha producido la naturaleza, á saber, el mar y los vientos, nosotros solos los sujetamos por la ciencia de la náutica, y nos aprovechamos y gozamos de muchas producciones del mar. El hombre tiene el dominio absoluto de los bienes de la tierra. Nosotros disfrutamos de los campos, nosotros de los montes; nuestros son los ríos, nuestros los lagos; nosotros sembramos los frutos, y plantamos los árboles; nosotros fertilizamos los campos, introduciendoles aguas; nosotros detenemos los ríos, los dirigimos, los alejamos; por último, con nuestras manos trabajamos para hacer en la naturaleza, por decirlo así, otra distinta naturaleza."

"Cayo Canio, caballero romano, sugeto chistoso y bastante literato, habiendo pasado á Siracusa para divertirse, como solia él decir, no para comerciar; decia frecuentemente que queria comprar unos huertecillos para poder convidar á sus amigos, y recrearse allí sin que nadie le estorbase. Habiendose extendido esta voz un cierto Pitio, que era cambiante en Siracusa, le dixo que tenia un huerto, que no estaba de venta; pero que se podia aprovechar Canio de él, si queria, como si fuera suyo, y al mismo tiempo le convidó á comer en él al día siguiente. Admitió Canio, y Pitio, que como cambiante tenia aprecio entre toda clase de gentes, convocó á unos pescadores, y les suplicó que al día siguiente acudiesen á pescar delante de su jardín, y les previno lo que habian de hacer.

Acudió Canio á la hora; previno Pitio un magnífico convite y una multitud de barcos á su vista. Cada uno llevaba lo que habia pescado: echaban á los pies de Pitio los peces. Dixo entonces Canio: ¿Qué es esto Pitio? ¡tantos peces! ¡tantos barcos! Y él responde, ¿qué te maravillas? toda la pesca que hay en Siracusa está en este sitio: aquí es donde hay abundancia de agua: los pescadores no pueden estar sin esta granja. Ansioso Canio, le suplicó á Pitio que se la vendiese. Este al principio lo comenzó á rehusar. ¿Para qué mas? lo consigue por ultimo. Compra este hombre ansioso y rico la posesion en el precio que quiso Pitio, la compra con todos los utensilios, entrega su dinero, y se concluye el trato. Convida Canio al dia siguiente á sus amigos: viene él muy temprano y no vé ni un barco. Pregunta á un vecino, si aquel dia era de fiesta para los pescadores, porque no habia visto ninguno. No, que yo sepa, dixo él; pero aquí ninguno suele pescar, y así yo me maravillaba ayer del suceso. Comenzó Canio á irritarse; ¿pero qué habia de hacer? mi compañero y amigo Aquilio todavia no habia publicado sus fórmulas sobre el dolo malicioso, en las que preguntado qué cosa era dolo malicioso, respondia: "aparentar una cosa, y hacer otra." Respuesta á la verdad ingeniosa, como de un hombre diestro en definir. Y así Pitio y todos los demás que hacen una cosa y aparentan otra, son pérfidos, malvados y maliciosos."

“Habiendo el rey Pirro declarado la guerra sin causa al pueblo romano, y disputado el imperio con este generoso y poderoso rey; entró en el campo de Fabricio un desertor de aquel, y le ofreció que si le proponia algun premio, de la manera que fugitivamente se habia venido á su campo, de la misma volveria al de Pirro y le daría veneno.

Fabricio cuidó de ponerlo en manos de Pirro, cuya accion alabó el senado. Si se mira á la opinion y apariencia de utilidad, un solo desertor nos hubiera libertado de aquella grande guerra, y de un poderoso enemigo del imperio; pero hubiera sido un oprobrio y una maldad, peleando por la gloria, conseguir un triunfo, no por el valor, sino por un crimen.”

Se concluirá.

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Descripcion de Tilsit.

La ciudad de Tilsit, que ha sido el teatro del éxito de la presente guerra, y el que mas universalmente se deseaba, está situada á diez y nueve grados de longitud y cincuenta y cinco de latitud, es la mas hermosa y de primer orden de la Prusia polaca, y la mas importante despues de Konisberg. Sus casas son baxas y tiradas á cordel: su situacion sobre el Niemen, la proporciona mucha facilidad para el comercio, y Tilsit le hace muy grande de trigo,

lino, sal, maderas, &c. En su astillero se fabrican muchos navios mercantes. El idioma de los vecinos de la ciudad es el aleman; pero la gente del campo habla el polaco. Los alrededores, particularmente á la orilla derecha del Niemen, son muy deliciosos.

BAVIERA. — MUNICH 23 DE JULIO.

Descubrimiento importante para la imprenta.

En la Biblioteca real de esta ciudad, se ha descubierto un monumento de la imprenta quando estaba en sus principios, y segun se cree es mas antiguo que todos los que hasta ahora se conocian. *Es una intimacion á todos los estados de la cristiandad para que tomasen las armas contra los turcos*, escrita en versos alemanes, hácia fines de 1434. (El libro mas antiguo impreso que se conoce es de 1442.)

Esta obrita solo contiene nueve páginas, impresas con caractéres movibles de madera. A los bibliógrafos toca decidir sobre la autenticidad de esta fecha, y por consecuencia del valor de este descubrimiento.

TEATROS.

Coliseo del Principe. — El dia 29 de Julio se representó la comedia titulada: *los Pages de Federico II*, y se repitió el bayle de *Figaró*, ó *el Barbero de Sevilla*; ha durado tres dias y producido 25,012 rs.

La crítica de esta comedia se halla en la *Biblioteca de ciencias y artes*, tomo II. pág. 62.